

Ramón Lanzieri en el recuerdo

Emotivo homenaje realizaron en el CERP



Los padres de Ramón Lanzieri junto a la directora del CERP, profesora Susana Güimil de Molinolo y parte del público que concurrió al Palacio Córdoba en el homenaje al escritor y docente salteño.

Vivo en cada uno

«Hagan como dice la filósofa argentina, sean felices»

Los alumnos de Ramón Lanzieri leyeron una carta que escribieron en conjunto. La misma dice:

«Ramón:

Todo lo que podamos leer o decir, no expresará nunca lo que sentimos por vos...

Usabas barba y siempre al pensar, te la peinabas con la mano como acariciándote las ideas para que vinieran fácilmente al recuerdo.

Fumabas tu pipa y te acompañaba el mate. Llegabas cada mañana en «La Juanita» naranja y blanca, tu lenta, escandalosa pero fiel «bicicleta con motor», así la llamabas.

Tus clases impactaban al hacer que las cosas difíciles parecieran fáciles, sencillas y muy amenas.

Al leer, invitabas en el silencio del salón a una atención exclusiva. Coincidías con Carlitos en la música y algunos autores, como Rulfo, Nietzsche, y muchos, muchos otros.

Poco a poco notamos tu cambio; fue lento, progresivo y cada vez te sentíamos más distante del lugar, de nosotros, de las cosas...de la vida.

Tu deseo fue siempre que estuviéramos unidos para que todos llegáramos al final. Tanto fue así que en una oportunidad, cuando uno de nosotros decidió abandonar el curso le dijiste: «por favor,

no dejés de confiar en ti misma, aferráte a tus compañeros, aferráte a tus profesores, todos aquí nos necesitamos». Y ya ves Ramón, ninguno desistió de esta aventura, ni siquiera vos, porque seguís viviendo en cada uno de nosotros.

La inmadurez, la distancia, el miedo, no justifican nuestro actuar.

Es raro y es común a todos ese sentimiento de culpa que nos invade al recordarte.

La hipocresía, la comodidad, fueron barreras que no nos permitieron hablarle, no hacer nada.

Siempre quisimos hablar más contigo, sentarnos a tu alrededor, escuchar tus experiencias.

¿Sabés una cosa?, ésto es entre nosotros y solamente entre vos y nosotros, tus alumnos:

¡Qué divino! fue haber estado en tus clases.

Compartimos chiquicientos momentos lindos y feos.

Desde lo más mefistofélico hasta lo más afectivo.

Hoy nos convoca aquí el motivo de su cumpleaños. No lo vamos a celebrar como él y todos quisiéramos, pero sí lo vamos a recordar y hacer sonar cada día más «la voz de Ramón Lanzieri en la literatura salteña». Y como siempre nos decía: «Hagan como dice la gran filósofa argentina...» SEAN FELICES».



Mientras compañeros suyos leen la carta, el resto de quienes fueron alumnos de Ramón Lanzieri escucha.

«La voz de Ramón Lanzieri en la literatura salteña» se denominó el acto realizado en el Centro Regional de Profesores del Litoral (CERP) en homenaje al docente y escritor recientemente desaparecido. Un acto que se realizó en el Palacio Córdoba y que resultó realmente emotivo tanto para los que fueron sus alumnos, sus colegas profesores, amigos y familiares que se hicieron presentes.

El acto comenzó con un grupo de sus alumnos cantando el tema «Rasguña las piedras» de Suix Generis, la lectura de un poema y un mensaje colectivo de los estudiantes.

Luego el profesor Jorge Miguel brindó un testimonio de una posible lectura de «El amor es la culpa más inocente».

El profesor Hugo Estrán realizó un monólogo «El perro tendrá su día», fragmento de la novela «El caudillo del adiós», acompañado por Leandro Fernández (guitarra) y Horacio Acuña (voz).

Estrán conmovió hasta las lágrimas con su labor en tanto que Horacio Acuña cantó tangos gardelianos como «Tomo y obligo» y «Volver» con notable expresividad.

De gran nivel resultó también la puesta en escena de «Los andenes» a cargo de Delma Olguín y Daniel Pavelesky.

Cerrando el acto Juan Martínez realizó una «performance», breve, intensa y de gran calidad.

PALABRAS PARA RAMON

El mensaje de sus alumnos comenzó con un poema que quebró de la emoción al muchacho que lo decía como también hizo aflorar lágrimas en los presentes:

«Alguien fue, vivía y sufría
en este mundo feroz
ya descansa por fin en paz
ya puede dormir en paz.

Su dolor ha concluido
pero el nuestro crece más.

Los recuerdos se mezclan y confunden,

las lágrimas se mezclan y confunden.
Y aunque nuestra desolada alma
se desmaye a nuestros pies,
nada nos queda por hacer
y mucho nos queda por hacer.

Aunque la memoria nos traicione
y nos juegue una mala pasada,
recordar siempre nos fortalecerá,
el recuerdo nos fortalecerá.

Este poema está dedicado
a quienes ya nos han dejado
pero sus huellas nos han quedado
y sus caminos no serán abandonados».



Horacio Acuña cantando un tango de Gardel acompañado en guitarra por Leandro Fernández. A un costado el profesor Hugo Estrán.

25 de mayo de 1887

25 de mayo de 1968



Domingo 24 de mayo: 14 horas

VIA CRUCIS

GRUTA DEL PADRE PIO

ESTANCIA LA AURORA